Práctica del Via Crucis [I]



Lepanto XXI Digital

El Via Crucis

VÍA CRUCIS significa *camino de la cruz*, y consiste en recorrer con el pensamiento el camino que recorrió Jesucristo, desde que le cargaron la cruz en el pretorio de Pilatos, hasta la cumbre del monte Calvario. Es una de las devociones más útiles, más agradables a Dios, enriquecida con una indulgencia plenaria por cada vez que se la practique.

Lo esencial para ganar las indulgencias del *Via Crucis* es: 1. Estar en estado de gracia. 2. Recorrer las estaciones; mas, si fuese grande el concurso, bastaría volverse a cada estación, sin moverse de un lugar a otro. 3. Meditar la Pasión. 4. No interrumpir el ejercicio. 5. Hacerlo donde está canónicamente erigido el *Via Crucis*. Los impedidos física o moralmente de hacer esta devoción en tales lugares, pueden rezar con corazón contrito veinte Padrenuestros, Avemarias y Glorias, teniendo en la mano un Crucifijo bendecido para este fin, y ganarán las mismas indulgencias.

Oración Preparatoria

Por la señal...
Pésame, Dios mío...

¡OH AMABILÍSIMO JESÚS MÍO!: heme aquí postrado ante tu divino acatamiento, implorando tu misericordia en favor de tantos pecadores infelices, de las benditas almas del purgatorio, y de la Iglesia universal. Aplícame, te ruego, los merecimientos infinitos de tu sagrada Pasión, y concédeme los tesoros de indulgencia con que tus Vicarios en la tierra enriquecieron esta devoción del Vía Crucis. Acéptalos en satisfacción de mis pecados y en sufragio de los difuntos a quienes tengo más obligación de socorrer.

Y tú, Madre dolorosísima de mi Redentor, por aquella amargura que inun-

dó tu corazón cuando acompañaste a tu Santísimo Hijo al Calvario, haz que se empape mi alma en los sentimientos que embebían entonces la tuya. Alcánzame vivo dolor y detestación de mis pecados, y aliento para abrazarme con la cruz, y seguir las huellas de tu dulcísimo Hijo Jesús, nuestro sumo Capitán y Rey eterno. No me niegues estas gracias, Madre mía: haz que, teniendo ahora parte en la pena de tu Hijo y en tu quebranto, merezca ser partícipe de su triunfo y de tus alegrías en la gloria. Amén.



Primera Estación

Jesús es condenado a muerte

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, dulce Salvador mío, que siendo el Creador del cielo y de la tierra, has aceptado ser juzgado y condenado por un tribunal humano, para que yo no sea condenado en el tribunal divino! Concédeme la gracia de llorar mis pecados que son la causa de tu muerte.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Segunda Estación

Jesús sale con la cruz a cuestas

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que dijiste: "*Si alguno quiere venir en pos de mí, niegúese a sí mismo, tome su cruz y sígame*"! Dígnate fortalecerme, a fin de que acepte cristianamente todas las cruces que tu amor me envíe para alcanzar mi salvación.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Tercera Estación

Jesús cae por primera vez

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS!, que caído bajo el peso de la Cruz te levantas tan generosamente, dígnate darme el valor necesario para levantarme enseguida por medio de la oración y la penitencia, cuando tenga la desgracia de caer en el pecado o en el desaliento.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Cuarta Estación

Jesús encuentra a su Santísima Madre

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH DOLOROSÍSIMA MADRE MÍA, que, unida a Jesús, participaste de un modo tan perfecto en la Pasión de tu Divino Hijo! Dígnate concederme la gracia de llorar contigo y de tener mi corazón traspasado como el tuyo, por tantos sufrimientos como Jesús padeció por mi salvación.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Quinta Estación

Jesús es ayudado por el Cireneo

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que quieres que nosotros añadamos nuestra pequeña gota de agua al cáliz de tu pasión! Dígnate enseñarnos a sufrir de buen grado por Ti los pequeños sacrificios y las penas de cada día, y a unir nuestros trabajos y nuestros sufrimientos a los tuyos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Sexta Estación

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que dejas el retrato de tu Divino Rostro en el velo de la Verónica! Dígnate imprimir de tal manera tu imagen en mi alma, que fortalecido por el valeroso ejemplo de esta santa mujer, nunca jamás me deje arrastrar por el cobarde respeto humano.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Séptima Estación

Jesús cae por segunda vez

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que abrumado por mis pecados tan numerosos caes por segunda vez! Perdón por todas mis faltas. De ahora en adelante, acudiré a la oración en las tentaciones, sin desalentarme jamás; huiré de las ocasiones peligrosas y, con tu gracia, quiero no volver a caer.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Octava Estación

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que dices a las mujeres de Jerusalén: *"No lloréis por Mí, sino por vosotras y por vuestros hijos"*! Dígnate concederme la gracia de llorar mis pecados y de considerarlo todo a la luz de tus juicios.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Novena Estación

Jesús cae por tercera vez

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que una vez más te levantas para entregarte al verdugo por mi salvación! Dígnate concederme la perseverancia hasta la muerte, sin desesperar jamás.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Décima Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, tan cruelmente despojado de tus vestiduras! Perdón por todos los escándalos de la moda. Dígnate inspirarme, con el sentido de la modestia cristiana, un vivo horror de todo lo que ofende a la virtud de la pureza, y haz que para permanecer puro tenga el valor de mortificar mi vista y todos mis sentidos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Undécima Estación

Jesús es clavado en la cruz

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que para salvarme has soportado el cruel suplicio de la crucifixión! Dígnate enseñarme a mortificar mi carne y todas mis pasiones desordenadas.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Duodécima Estación

Jesús muere en la cruz



℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH JESÚS, que en tu agonía perdonaste a tus verdugos, abriste el Cielo al ladrón arrepentido, y nos diste a tu Madre para que

fuese la Madre de nuestras almas! Dígnate, por tu muerte dolorosa, concedernos la gracia de morir, desde ahora, al pecado y de tener una santa muerte en tu amor.

En unión con tu muerte y en expiación de mis pecados, acepto desde ahora la muerte que te plazca enviarme. ¡Corazón agonizante de Jesús, y Tú, Corazón Inmaculado y Doloroso de María!, os confío mi última hora y la última hora de todos los pecadores.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Decimotercera Estación

Jesús muerto en los brazos de su Madre

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡OH DOLOROSÍSIMA MADRE MÍA, son mis pecados los que han crucificado a tu Divino Hijo! Dígnate enseñarme a contemplar cada día estas Santas Llagas, y a refugiarme en ellas con el pensamiento en las tentaciones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Decimocuarta Estación

Jesús es puesto en el sepulcro

℣. *Adorámoste, Cristo, y Te bendecimos.*
℟. *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

¡Oh madre mía dolorosa! No quiero abandonar el sepulcro en el que dejas el cuerpo ensangrentado de Jesús sin prometerte, ayudado de tu intercesión, vivir como buen cristiano hasta la muerte.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

℣. *Señor, ten piedad de nosotros.*
℟. *Piedad, Señor, piedad.*

℣. *Que las almas de los fieles difuntos descansen en paz por la misericordia de Dios.*
℟. *Amén.*

Oración final

De San Alfonso María de Ligorio

Señor mío Jesucristo, que para redimir al mundo de la esclavitud del demonio, quisiste nacer entre nosotros mortal y pasible, ser circuncidado, reprobado de los judíos y entregado por Judas con ósculo sacrílego, ser preso y, como inocente cordero que llevan al matadero, ser presentado ignominiosamente en los tribunales de Anás, Caifás, Pilatos y Herodes; ser acusado por testigos falsos, azotado crudelísimamente, coronado de espinas, herido con bofetadas, golpeado con una caña, escupido y cubierto de oprobios, despojado de tus vestidos, crucificado, levantado en la Cruz entre dos ladrones, abrevado con hiel y herido con una lanza. Por esas tus amargas penas que yo, aunque indigno pecador, voy meditando, y por tu Pa-

sión y Muerte, líbrame de los tormentos del infierno y dígnate llevarme a donde llevaste a aquel dichoso ladrón, que fue crucificado contigo, ¡oh Jesús mío!, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

